

# Pedimos en tu nombre

40 Días de Oración y Ayuno  
1 de agosto - 10 de septiembre de 2020

# Indice

Llamado a la oración • página 3

Por qué ayunamos • páginas 4,5

Guía para el ayuno • página 6

Semana 1: Agosto 1 - 7  
Intercesión Guiada • página 8

Semana 2: Agosto 8 - 14  
Intercesión Guiada • página 9

Semana 3: Agosto 15 - 21  
Intercesión Guiada • página 10

Semana 4: Agosto 22 - 28  
Intercesión Guiada • página 11

Semana 5: Agosto 29 – Septiembre 4  
Intercesión Guiada • página 12

Semana 6: Septiembre 5 - 10  
Intercesión Guiada • página 13

# Llamado a la Oración

“Mejor hagan que fluya como agua la justicia, y la honradez como un manantial inagotable”  
Amós 5:24



Cuando el agua corre con toda su fuerza, todo a su paso se reforma. Así es con el movimiento de Dios en este mundo. Parece que estamos en un momento decisivo de ajuste de cuentas con la larga historia de racismo sistémico en nuestro país. Anhelamos que este momento decisivo sea más que un destello de emoción o una moda de corta duración. Anhelamos que el agua viva del Espíritu de Dios transforme cada parte de nuestra vida juntos como nación. Y así, con esa finalidad, rezaremos y ayunaremos.

Cada año, nuestra iglesia toma los 40 días de Cuaresma previos a la Pascua para orar y ayunar por una variedad de cosas. Este año es único porque vamos a entrar en una segunda temporada de oración y ayuno, aparte de nuestros 40 días tradicionales previos a la Pascua. Comenzaremos el 1 de agosto y terminaremos el 10 de septiembre. Oramos y ayunaremos por nosotros mismos, por nuestra iglesia, por nuestra ciudad y por nuestro país.

Y mientras oramos y ayunamos, nos aferramos con fe a la promesa de Jesús en sus propias palabras:

*“De cierto les digo, el que cree en mí también va a hacer las obras que yo hago. Y hará obras más grandes porque yo regreso al Padre. Todo lo que ustedes pidan en mi nombre, lo haré. Así la grandeza del Padre se mostrará a través del Hijo. Yo haré lo que pidan en mi nombre.” (Juan 14: 12-14)*

¡Oremos con gran fe y valentía, iglesia!

# Por qué ayunamos

Durante su ministerio en la tierra, Jesús señaló la necesidad de orar y ayunar a través de sus palabras y sus acciones. Entonces, cuando buscamos a Dios juntos como iglesia, oramos y ayunamos porque necesitamos ambas cosas tanto en nuestra vida como en nuestro ministerio juntos. Algunos de nosotros podemos estar más o menos familiarizados con la práctica del ayuno. Aquí hay algunas notas que pueden ayudarnos a entender mejor el ayuno mientras rezamos juntos.

**¿Por qué ayunamos?** No hay una sola respuesta. Aquí hay algunas que han sido útiles para las personas en nuestra iglesia y para los seguidores de Jesús durante muchos años.

***El ayuno puede intensificar el poder de nuestras oraciones.*** Esto no significa que ayunar sea una forma de manipular a Dios o demostrarle lo santos que somos. Más bien, el ayuno puede ayudarnos a enfocarnos y mejorar nuestra capacidad de escuchar a Dios. Y, aunque no lo entendamos completamente, el ayuno y la oración juntos son una combinación espiritualmente poderosa. Una vez, los discípulos de Jesús estaban confundidos acerca de por qué no podían expulsar un espíritu maligno. Cuando le preguntaron a Jesús acerca de esto, él les explicó que algunos espíritus malignos no pueden ser expulsados excepto por la oración y el ayuno (ver Mateo 17:21 y Marcos 9:29).

***El ayuno es una parte importante de nuestras vidas de fe,*** incluso cuando no estamos tratando de "expulsar un espíritu maligno", como los discípulos de Jesús. Al igual que comer comidas balanceadas, hacer ejercicio y beber suficiente agua, todo ayuda a nuestra salud física, agregar ayuno a nuestras vidas de oración y nuestros intentos de caminar en fe puede ayudar a nuestra salud espiritual. Del mismo modo, el ayuno es una disciplina, una disciplina para nuestra salud espiritual.

***El ayuno trae crecimiento espiritual.*** El ayuno es una herramienta que nos ayuda a desarrollar raíces espirituales. A través de los años, Dios ha hecho crecer nuestra fe a través del ayuno. Cuando hemos ayunado como iglesia, ha habido muchos avances en nuestras vidas individualmente y como comunidad. Dios proveyó trabajos para muchos que habían estado desempleados por largo tiempo. Trajo la sanación emocional a varias personas y varias familias. Dio a algunos la fuerza y el coraje necesarios para tomar las mejores decisiones para comenzar una nueva vida con él. Y nos ha hecho crecer, como iglesia, en esperanza y fe.

***El ayuno nos ayuda a experimentar el poder de Dios en nuestra debilidad.*** A medida que nuestros cuerpos se debilitan por el hambre, podemos sentir y darnos cuenta de la realidad espiritual de que somos personas débiles, incapaces de hacer nada sin la fuerza de Dios. Es en ese lugar de debilidad donde podemos vivir la verdad de las Escrituras, que dice: "Mi gracia es todo lo que necesitas. Mi poder es más fuerte cuando eres débil" (2 Corintios 12: 9a).

***El ayuno nos ayuda a enfocarnos*** en escuchar la voz de Dios y considerar las necesidades de los demás, en lugar de en nuestras propias necesidades. A través del ayuno, aprendemos que las palabras y las escrituras de Dios dan vida, que no solo la comida da vida, sino también las palabras que salen de la

boca de Dios (ver Mateo 4: 4). Aprendemos que al igual que Jesús, nosotros también tenemos comida para comer, incluso cuando estamos ayunando. Esta comida es la palabra de Dios, que nos da fuerza y nos ayuda a vivir para él.

***El ayuno requiere arrepentimiento.*** Cuando los israelitas ayunaron sin arrepentirse verdaderamente, Dios se negó a aceptar su ayuno ni se conmovió (véase Isaías 58: 1-4). Entonces, cuando ayunas y oras, ¡también arrepíentete del pecado! Pídele a Dios que te muestre si hay algo que debes confesar o de lo que debes arrepentirte. Cuando ores, pide perdón a Dios. Puedes confesarle directamente a Dios o puedes compartirlo con otra persona del mismo género y pedirles que recen por ti. Cuando confesamos nuestros pecados, Dios nos perdona y nos renueva para que podamos apartarnos de nuestros pecados.

# Guía para el ayuno

- No ayune cuando esté enfermo, viajando, embarazada o amamantando. Las personas con diabetes, gota, enfermedades hepáticas, enfermedades renales, úlceras, hipoglucemia, cáncer y enfermedades de la sangre no deben ayunar.
- Manténgase hidratado. Siempre beba mucha agua y líquidos.
- Si es su primera vez ayunando, comience ayunando solo para el desayuno. El tiempo que normalmente usaría para comer, dedíquese a estar con Dios.
- Puede tratar de lograr ayunos más largos poco a poco. No intente ayunos prolongados sin guía. Consulte con su médico antes de intentar largos períodos de ayuno.
- Si decide ayunar regularmente, dele tiempo a su cuerpo para que se acostumbre a los nuevos ritmos de alimentación. Puede que se sienta más cansado los días que ayuna. Ajuste sus actividades apropiadamente. (También es posible que su lengua se sienta rara y que tenga mal aliento).
- Si está haciendo un ayuno de 24 horas, comience su ayuno después de la cena. Ayune hasta la cena del día siguiente. De esta manera, se pierden dos, en lugar de tres comidas.
- No rompa el ayuno con una gran comida. Coma porciones pequeñas de comida. Cuando el ayuno es largo, se necesitan romper el ayuno lentamente, comiendo porciones pequeñas de manera constante.

## Cosas que puede hacer en el tiempo apartado para el ayuno:

- Tenga a la mano su Biblia, un diario y un vaso de agua durante su ayuno.
- Relájese y respire profundamente. Colóquese en la presencia de Dios. Ofrézcase usted mismo y su tiempo a Dios repitiendo las palabras de Samuel: "Habla Señor, tu siervo está escuchando". O simplemente diga: "Aquí estoy".
- Pase algún tiempo adorando a Dios por su fidelidad. Agradézcale por lo que ha hecho por usted. El Salmo 103: 1-5 da un punto de partida útil para agradecer a Dios.
- Siga la guía de intercesión de la semana.
- Dedique tiempo a reflexionar sobre una de las preguntas de reflexión sobre el ayuno y escriba en su diario sus reflexiones. Las preguntas vienen más abajo.
- Pase unos minutos en silencio, no solo silencio con su boca, sino también silencio en sus pensamientos. Pídale a Dios que lo ayude a sentir Su presencia a lo largo de su tiempo de ayuno.

## Preguntas de Reflexión sobre el Ayuno

1. Cuando te sientes vacío o inquieto, ¿qué haces para tratar de llenar el vacío? ¿Qué te enseña esto sobre tu propio corazón?
2. ¿Cuál es su actitud hacia el ayuno o sobre ser abnegado?
3. ¿De qué maneras te privas de cosas o eres abnegado actualmente en ofrenda a Dios?
4. ¿Cómo y de qué manera la abnegación te ha traído algo bueno?
5. ¿Cómo ha sido para ti la experiencia del ayuno?
6. El merecimiento o la actitud de sentir que tenemos derecho a todo es lo opuesto a la abnegación. Una mentalidad de merecimiento nos dice que debemos tener lo que queramos, que todos los apetitos y deseos deben ser satisfechos. ¿En qué parte de tu vida actúas con una mentalidad de merecimiento? ¿Cómo puedes alejarte de esta forma de vida?

## Profundizando en el ayuno

Para algunos de nosotros, el ayuno puede ser una disciplina nueva. Para otros, puede que sea parte de nuestra rutina regular. Hay flexibilidad en cómo practicar todas las disciplinas espirituales, incluido el ayuno. A continuación se presentan algunos ejemplos de cómo introducir o profundizar en la práctica del ayuno en su vida.

1. Comprométase a ayunar por 40 días privándose de un artículo en específico (por ejemplo, postre, pan, carne, cafeína, etc.) O un ayuno de 24 horas cada semana (de cena a cena) en el cual no ingiera comida sólida.
2. Comprométase a hacer los dos métodos anteriores (40 días de privarse de un artículo y el ayuno de 24 horas cada semana).
3. Participe en un ayuno extendido (hable con un líder de célula o con alguien en el equipo pastoral para discutir cómo hacerlo de manera segura)

\* La guía para el ayuno, las cosas que puede hacer con el tiempo reservado para el ayuno y las preguntas de reflexión para el ayuno se toman directamente de: Adele Ahlberg Calhoun, Manual de Disciplinas Espirituales: Prácticas que nos transforman, InterVarsity Press: 2005, p. 218-222

SEMANA 1: AGOSTO 1 – 7, 2020

#### INTERCESION GUIADA

Muchos de nosotros estamos enfrentando desafíos importantes en nuestras vidas. Algunos de nosotros necesitamos que Dios trabaje en nuestros cuerpos físicos y que traiga sanación y progreso. Otros de nosotros necesitamos que Dios trabaje en nuestra salud emocional y mental y que nos ayude a recuperarnos del trauma y el dolor. Y otros de nosotros necesitamos desesperadamente que Dios nos proporcione trabajo y un ingreso estable. Las personas que nos rodean tienen todo tipo de necesidades: nuestros padres, nuestros hijos, nuestros amigos. Hay más necesidades de las que podemos satisfacer por nuestra cuenta. Así que ayunaremos y oraremos para que Dios actúe con poder y amor en nuestras vidas.

¿Cómo o en que necesita que Dios trabaje o actúe en su vida?

¿De qué manera le está invitando Dios a tener una fe y confianza más profundas en Él? ¿Qué necesita entregarle a Dios o a que necesita renunciar para poder confiar en Él más profundamente?

Tómese un tiempo para orar y escuchar a Dios, y también pídale a Dios que le recuerde una Escritura o una canción de adoración. Escriba lo que Dios le recuerde o lo que Dios traiga a su mente. Dedique algún tiempo para orar esas por esas verdades que Dios le ha dado sobre su vida.



SEMANA 2: AGOSTO 8 – 14, 2020

#### INTERCESION GUIADA

Como iglesia, Dios nos ha llamado a ser una congregación multirracial y de estados socio-económicos mixtos que está comprometida localmente con nuestro vecindario. Esa no es trabajo pequeño. Afortunadamente, no tenemos un Dios pequeño. Estamos en una temporada importante como iglesia. Necesitamos que Dios nos muestre una dirección clara para saber a quién elegir como nuestro próximo pastor principal. Hemos escuchado algunos comentarios importantes de nuestros feligreses afroamericanos y latinoamericanos a través del proceso de escucha y retroalimentación con el Equipo de Discernimiento Pastoral. Necesitamos que Dios nos ayude a crecer para ser más interculturales en la forma en que adoramos, cómo enseñamos y a quienes aceptamos y promovemos como líderes. El año pasado nos despedimos de varios miembros queridos de nuestra congregación, y este es un momento en el que estamos tristes por los que se han ido, pero también es un momento para decidir si nos comprometeremos con el llamado que Dios está haciendo a nuestra Congregación para crecer y madurar. Así que, ayunaremos y oraremos para que Dios actúe con poder y amor en nuestra iglesia.

¿Cuales son las cosas que anhela ver a Dios hacer en nuestra iglesia?

¿Qué es lo que más difícil personalmente de ser parte del Redentor? ¿Cómo te está invitando Dios a crecer a través de estos desafíos?

Tómese un tiempo para orar por nuestra iglesia y escuchar a Dios. también pídale a Dios que le recuerde una Escritura o una canción de adoración. Escriba lo que Dios le recuerde o lo que Dios traiga a su mente. Dedique algún tiempo para orar por esas verdades que Dios le ha dado sobre nuestra iglesia.

SEMANA 3: AGOSTO 15 – 21, 2020

INTERCESION GUIADA

Aunque anhelamos que Dios haga de nuestro país una nación justa, no queremos convertir el ideal de justicia en un ídolo que nos aparte de Dios. Como cristianos, no adoramos un cambio social, por hermoso que sea, sino que adoramos al Dios viviente que hace posible el cambio social. Sí, Él es el Dios de la justicia: El reina con justicia y rectitud y hará rendir cuentas a todos los que oprimen a los pobres. Y sí, su reino venidero es completamente y perfectamente justo. Pero no debemos de olvidar nunca que nuestro enfoque y devoción deben ser siempre para Dios. El movimiento de derechos civiles en la década de 1960 fue un movimiento de personas de fe, se dedicaron a la Palabra y a la oración, se comprometieron a la no violencia en sus palabras, acciones y corazones. El movimiento que estamos viendo actualmente no es un movimiento de fe cristiana, pero en el fondo, está basado en cosas que son de Dios: como la justicia y amar a nuestros vecinos como a nosotros mismos. Por eso, oramos para que Dios inyecte vida a estos esfuerzos para hacer que nuestro país sea más justo para todos sus habitantes. El Salmo 127: 1 nos recuerda:

*“Si el Señor no construye la casa, de nada sirve que trabajen los constructores;  
si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que vigilen los centinelas.”*

Cuán cierto es esto para nuestros tiempos. A menos que el Señor establezca la justicia, los que trabajan por la justicia trabajan en vano. Ayunemos, oremos y pidamos a Dios que actúe con poder y amor en nuestro país.

Cuando piensan en este movimiento actual por la justicia social, ¿hay algo de esta lucha que no les gusta o les incomoda como persona de fe? ¿Se han sentido tentados a adorar a la justicia más que al Dios de la justicia? ¿O se han sentido incrédulos o con dudas de que Dios puede traer cambios y transformaciones a nuestro país? Tómese un tiempo para pensar, escribir y entregarle a Dios cualquier forma en la que este teniendo problemas respecto a este tema de la justicia social.

*La intercesión guiada de la semana 3 continuará en la página siguiente.*

Del misma manera, queremos que Dios llene a todos en nuestro país con una fe en El que sea transformadora. Que esa fe embargue tanto a líderes de varias organizaciones de movilización de justicia, como a líderes del KKK u otros grupos de supremacía blanca, así como a asistentes a la iglesia que no se han dado cuenta de su propio racismo y de cómo participan en sistemas injustos, que a veces hasta son parte de su discipulado cristiano y de sus estudios de las Escrituras o sus tiempos de oración.

¿A qué grupo de personas usted no cree que Dios pueda traer a la fe (podría ser cualquiera de los grupos que acabamos de mencionar u otros grupos)? Tómese un tiempo para confesar su falta de fe en que Dios puede cambiar a estas personas y luego ore para que Dios actúe poderosamente en sus vidas.

Tómese un tiempo para orar por nuestro país y para escuchar a Dios, también pídale a Dios que le recuerde una Escritura o una canción de adoración referente a los tiempos en los que estamos viviendo. Escriba lo que Dios le haya señalado y dedique algún tiempo para orar esas por esas verdades que Dios le ha dado sobre nuestro país.

## SEMANA 4: AGOSTO 22 – 28, 2020

### INTERCESION GUIADA

En todo el país, hay personas blancas que han salido a las calles para protestar por el asesinato de personas afroamericanas a manos de la policía, y muchos de ellos están protestando por primera vez. Hay empresas que están dando grandes muestras de solidaridad con la comunidad afroamericana y declarándose en contra el racismo. Hay personas blancas que se están organizando para iniciar conversaciones sobre racismo con otras personas blancas, para así entender mejor. Hay iglesias con miembros mayoritariamente blancos que están comenzando a hablar sobre racismo y supremacía blanca por primera vez. Oramos contra el poder de la supremacía blanca en el 2019 durante la Cuaresma, y Dios está actuando. Las cosas están comenzando a cambiar. Pero como suele ser el caso en la guerra espiritual, el enemigo no se rinde sin luchar. Han habido más crímenes de odio, más retórica racista en las redes sociales y un esfuerzo de movilización activa para defender los sistemas racistas e injustos en nuestro país.

Dedique un tiempo a rezar para que Dios elimine por completo el poder de la supremacía blanca en nuestro país.

Dedique un tiempo a orar por uno o más de estos grupos étnicos, mientras el Señor lo guía:

- Por las comunidades afroamericanas en nuestro país, para que Dios nos provea de valor para llevar sus palabras de esperanza y vida a su pueblo, que derrame sanación y les dé la fuerza para continuar liderando.
- Por las comunidades nativas americanas, para que Dios traiga su justicia y esperanza especialmente a aquellos que viven en reservas indígenas.
- Por las comunidades latinoamericanas, para que Dios proteja y fortalezca a todos los indocumentados y documentados por igual. Ore para que Dios ayude a estas comunidades a darse cuenta y a arrepentirse del colorismo y el racismo anti-negro en sus propias comunidades.
- Por las comunidades asiático-americanas, asiáticas de las islas del pacífico y del sur de Asia, para que Dios ayude a estas comunidades a participar en la batalla por la justicia y arrepentirse del racismo anti-negro en sus propias comunidades.
- Por las comunidades estadounidenses blancas que tienen sus ojos y corazones abiertos a las realidades del racismo e injusticia sistémicos por primera vez. Ore para que Dios les dé el valor de arrepentirse de la supremacía blanca de maneras tangibles.

## SEMANA 5: AGOSTO 29 – SEPTIEMBRE 4, 2020

### INTERCESION GUIADA

Nos encontramos viviendo en tiempos sin precedentes donde luchamos contra 2 virus: el coronavirus y el virus del racismo. En el caso de la pandemia del coronavirus, vivimos en el condado con el mayor número de casos de infección en el país. Pero se ha vuelto dolorosamente obvio, que el virus del racismo ha esparcido e intensificado los efectos del coronavirus en nuestro país y en nuestra propia ciudad. Los latinoamericanos tienen casi 3 veces más probabilidades de contraer el coronavirus que una persona blanca en el condado de Los Ángeles. Por cada 100,000 latinoamericanos en LA, 767 han dado positivo. Mientras que por cada 100,000 estadounidenses blancos en Los Ángeles, ese número es 261. Los afroamericanos en Los Ángeles también son más afectados que los blancos, con 396 personas que tienen el virus por cada 100,000 residentes afroamericanos. Y esto no se debe a factores genéticos, sino a cómo están expuestos ciertos grupos raciales. El racismo está integrado en cada parte de nuestra ciudad, desde quién tiene acceso a ciertos trabajos y puede trabajar desde su casa, o en cuáles comunidades la gente vive más amontonada y tienen más dificultades para el distanciamiento social, o quién tiene dinero para pedir que les lleven alimentos a sus hogares sin tener que salir y exponerse, o quien tiene una lavadora y secadora en su hogar y no se expone en la lavandería, hasta quien tiene acceso a atención médica, o incluso a quienes los médicos y las enfermeras quieren atender.

¿Cómo le ha afectado personalmente la pandemia de coronavirus? ¿Cómo cree que su raza u origen étnico han hecho más difícil o más fácil lidiar con la pandemia?

Tómese un tiempo para orar por un sistema de salud más justo, para que los médicos de todas las razas y etnias escuchen a los pacientes afroamericanos y latinoamericanos y les crean los síntomas físicos que están sintiendo. Para que los medicamentos (y cualquier vacuna futura) se receten con equidad y compasión, y estén al alcance para todos los que los necesitan, para que los hospitales en comunidades de color tengan lo que necesitan.

Tómese un tiempo para orar por nuestra ciudad y escuchar a Dios, también pídale a Dios que le recuerde una Escritura o una canción de adoración. Escriba lo que Dios le haya señalado y ora por esas verdades que Dios le ha dado sobre nuestra ciudad.

## SEMANA 6: SEPTIEMBRE 5- 10, 2020

### INTERCESION GUIADA

A medida que estallaron las protestas y la indignación en todo el país, la brutalidad policial y la violencia contra los afroamericanos y las comunidades de color llegaron a un punto de ebullición. Este problema no es solo en otras partes del país, sino que está presente y creciendo aquí. En el 2018, la policía mató a tiros a más personas en Los Ángeles que en Chicago, Filadelfia, Nueva York y Houston. Estamos en medio de una amplia gama de esfuerzos para devolver la "justicia" a nuestro sistema de justicia penal, y como ciudad enfrentamos una oportunidad importante. En noviembre, el condado de Los Ángeles votará para elegir un nuevo fiscal de distrito que dirigirá la fiscalía más grande de nuestra nación. El fiscal de distrito ayuda a decidir si los policías que matan a alguien mientras están en servicio son investigados y procesados. La oficina del fiscal de distrito en Brunswick, Georgia, no investigó a los sospechosos del asesinato de Ahmaud Arbery en febrero de este año. No fue hasta que las imágenes de su asesinato se hicieron públicas en las redes sociales a principios de mayo que los 2 sospechosos finalmente fueron arrestados. Se necesitaron 4 fiscales de distrito diferentes para finalmente realizar los arrestos. Los policías tienen un trabajo que hacer pero eso no significa que pueden abusar su poder.

¿Cómo se ha estado moviendo Dios en ti durante los últimos meses desde el asesinato de George Floyd y las protestas que provocó su asesinato?

Tómese un tiempo para rezar para que Dios nos traiga un Fiscal de Distrito para nuestra ciudad que tenga como prioridad la justicia y la integridad ante todo.

Tómese un tiempo para orar por las diferentes facetas de nuestro sistema de justicia en Los Ángeles, por leyes justas, por la aplicación justa de esas leyes y por la distribución justa de los fondos. Ore también por las personas que componen nuestro sistema de justicia, el jefe de la policía, los oficiales de policía, los jueces locales elegidos, los defensores públicos y los fiscales de la ciudad.

## REFLEXIONES PARA DESPUÉS DEL AYUNO

Gracias por ser una parte importante del trabajo de oración de nuestra iglesia. Incluso si usted no pudo orar y ayunar cada semana, Dios vio todos los esfuerzos que usted hizo y está orgulloso de su crecimiento.

Cómo fueron estos 40 días pasados de oración y ayuno para ti??

¿Cómo viste que Dios te impulsó a crecer o como te desafió a cambiar?

Tómese un tiempo para agradecerle a Dios por las formas en que estuvo trabajando en usted durante estos 40 días.

Las cosas por las que hemos estado orando no son cosas pequeñas.. Por eso, al cerrar nuestros 40 días de ayuno y oración, debemos preguntarnos ¿hay una categoría (de las 6 que cubrimos) por la que Dios te está llamando a continuar orando por tu cuenta? Tómese un tiempo para preguntarle a Dios si hay un área como esa. Si Dios te recuerda algo, escríbelo.

¿Por qué Dios te está llamando a continuar orando por esa categoría? ¿Qué quiere hacer en tu corazón y tu fe?

Que Dios continúe haciendo crecer nuestra fe mientras oramos.

*Por el poder de Dios que obra en nosotros, él puede hacer mucho más de lo que jamás podríamos pedir o imaginar. ¡Gloria a Dios en la iglesia y en Jesucristo por todas las generaciones para siempre! Así sea. (Efesios 3:20-21)*